

Nuestra conclusión es que ha habido una evolución. Aun dentro de una demografía primitiva, en 1787 los porcentajes son más modernos: desciende la población joven y aumenta la vieja. Como hipótesis podría decirse que ha disminuído algo la natalidad y mortalidad y aumentado algo la esperanza de vida. Lo que ocurre es que a partir de esta década se producen unas crisis demográficas: guerras, epidemias, crisis de subsistencia... (4).

La pirámide de 1787 refleja un régimen demográfico aun primitivo, pero la del Catastro todavía lo es más.

Observando estas pirámides vemos que el aumento demográfico de la segunda mitad del siglo XVIII ha venido acompañado de un régimen demográfico más avanzado. Nos ha llamado la atención el hecho de que en los tramos finales de nuestra pirámide haya más hombres que mujeres, cosa que en la mayoría de los casos es al contrario, como la de 1787. En la del Catastro salen más mujeres en el tramo de 40 a 50 años pero menos en la de 50 a 80.

En la pirámide que refleja la distribución del estado civil, se puede comprobar que en 1787 aumentó el número de casados con respecto a 1752, probable consecuencia de la ligera mejora de las condiciones de vida. Por otro lado se observa que se alarga la duración media de vida en la de 1787, que sin ser muy superior a la de los cuarenta años, se nota un aumento.

En nuestra pirámide aparecen bastantes menos viudos que en la de 1797, mientras que es muy semejante respecto al número de viudas. Repasando el padrón hemos visto que los viudos contraen segundas nupcias e incluso terceras; en esto tendría que ver el hecho comprobado de la abundante mortalidad de mujeres en el parto, por las precarias condiciones sanitarias de la época. Se da el hecho curioso de que en muchos casos la elegida les lleva una diferencia de 20 o 30 años más joven; a menudo coincide su edad con la de los hijos del primer matrimonio. Hasta tal punto que en la vejez prácticamente no hay solteros, o están casados o son viudos, tanto hombres como mujeres.

DISTRIBUCION DE SECTORES POR OFICIOS

Hemos realizado una división de la población activa por sectores. Naturalmente ésto supone dificultades e inexactitudes ya que resulta complicado aplicar el concepto moderno de división en sector primario, secundario y terciario al panorama profesional del Antiguo Régimen. Se ha utilizado como punto de referencia la distribución realizada por Artola a partir del censo de Godoy de 1797.

(4) Nos referimos a la crisis finisecular que incluye el ciclo completo de desastres: Guerra con Francia, Guerra con Inglaterra (como Ardit Lucas ha observado para Valencia, fue más gravosa de lo que se suele suponer), epidemias y hambre. Para el caso valenciano, el fenomenal libro *Revolución Liberal y Revuelta Campesina*, Ariel, del mencionado Ardit, es básico para entender las crisis y desórdenes que anuncian el nuevo siglo.